

Moradiellos, Enrique; López Rodríguez, Santiago y Rina Simón, César: *El Holocausto y la España de Franco*. Madrid, Turner, 2022. 316 pp.

Esta obra colectiva aborda la relación entre España bajo la dictadura militar de Francisco Franco y el exterminio de los judíos europeos. Está formada por cinco capítulos: un capítulo introductorio y contextualizador y cuatro capítulos de estudios monográficos. El ámbito geográfico se mueve entre las escalas continental europea, estatal española y regional extremeña. Cronológicamente, se abarca desde 1931 hasta 1950. El libro realiza una contribución a una historiografía que viene reivindicando desde hace décadas una relectura de la visión oficial y un espacio propio para el estudio del papel de España durante el Holocausto. En este ámbito destacan las obras de Haim Avni (1974), Antonio Marquina y Gloria Ospina (1987), José Antonio Lisbona (1993), Gonzalo Álvarez Chillida (2002), Bernd Rother (2005), Stanley Payne (2008), o Josep Calvet (2014). Frente a las visiones dicotómicas de Franco como amigo o enemigo de los judíos, *El Holocausto y la España de Franco* argumenta que la acción del régimen osciló entre la indiferencia, la colaboración pasiva con las autoridades alemanas y la autorización de la ayuda a determinados grupos de judíos en una lógica dominada por la ambivalencia, la judeofobia de raíz católica y los intereses de España en política exterior.

En el primer capítulo, Enrique Moradiellos realiza un repaso del proceso secuencial e incremental que devino en lo que conocemos hoy como Holocausto desde la toma del poder (*Machtergreifung*) por parte del nazismo en 1933 hasta la liberación de los últimos campos de concentración en mayo de 1945, así como de su significancia sin precedentes en términos comparados. Seguidamente, se ofrece al lector una genealogía del odio y prejuicio respecto a los judíos durante más de dos milenios. Clave de esta sección, y del argumento principal del resto del libro, es la distinción entre antijudaísmo y antisemitismo. Mientras al primero se le atribuye una raíz cultural-religiosa, anclada en el prejuicio al judío por su soberbia iconoclasta o su voluntad de no renunciar a su fe, el segundo está fundado sobre el darwinismo social y naturalismo propios del racismo científico que nace a finales del siglo XIX. A diferencia del antijudaísmo, en el antisemitismo no hay posibilidad de conversión o redención ninguna. El judío es un elemento ajeno y perjudicial para la raza aria y la comunidad política definida en términos étnico-raciales.

El segundo capítulo, también a cargo de Moradiellos, presenta un recorrido biográfico por el pensamiento y relaciones del dictador Francisco Franco respecto a los judíos desde sus primeras aventuras militares en la Guerra de Marruecos hasta el fin de la década de los cuarenta. Siguiendo el marco conceptual del capítulo anterior, el principal argumento de esta sección afirma que la judeofobia de Franco se inscribe en el antijudaísmo de raigambre católica propio de las derechas tradicionalistas españolas del momento, lo que lo distingue fundamentalmente, aunque con intersticios de cooperación y continuidad, del antisemitismo nazi. Si bien Franco recelaba del judaísmo por considerarlo una secta deicida y cómplice de la masonería y el comu-

nismo, no consideraba que todos los judíos fueran necesariamente enemigos de su nueva España. El autor esgrime los comentarios positivos sobre los judíos del Norte de Marruecos, las limitadas arengas antijudías del dictador durante la Guerra Civil, o la acción salvadora de la diplomacia española –que, arguye, debía necesariamente ser conocida y aceptada por Franco– durante el Holocausto como pruebas de dicha distinción.

El tercer y cuarto capítulos, firmados por Santiago López Rodríguez, pasan al análisis concreto de las acciones de la España de Franco en relación con los judíos europeos en el ámbito de las políticas de rescate y la política de comunicación del régimen. Este apartado desmonta la idea de que el régimen, o Franco personalmente, hiciera todo lo que estuvo en su mano para salvar a los judíos europeos del exterminio, y concluye que los diplomáticos españoles que se comportaron honorablemente en este sentido fueron la excepción y nunca la norma. «España dejaba las puertas abiertas a la migración de los judíos, pero agarrando el pomo con firmeza» (p. 160) resume la actitud de la política española durante el Holocausto, que llevó a que no todos los judíos que pudieron haber sido salvados lo fueran. Respecto a la política comunicativa de la dictadura franquista durante e inmediatamente después del genocidio judío, las conclusiones del autor no son más benevolentes con el régimen. La actitud de la censura, los medios propiedad del Movimiento y los medios católicos evolucionaron casi unánimemente desde la justificación de las medidas discriminatorias aplicadas por las autoridades alemanas como forma de autodefensa, pasando por la oclusión sistemática de cualquier tipo de referencia a las noticias de asesinatos en masa provenientes de países aliados y fuentes judías, hasta la cobertura selectiva de la liberación de los campos de concentración y exterminio en las últimas semanas del conflicto mundial. Este último giro en el tratamiento del exterminio judío lo liga López Rodríguez a las necesidades de Franco en política exterior por distanciarse de los países del Eje. El carácter judío de la mayoría de víctimas era, por lo general, ocultado y los crímenes nazis equiparados a los cometidos por los soviéticos, ambos agrupados ahora bajo la etiqueta de totalitarismo, ante el cual la ideología católica española sería incompatible.

César Rina Simón ofrece en el último capítulo un análisis microhistórico de una serie de fuentes primarias, fundamentalmente diarios y semanales de las derechas antirrepublicanas extremeñas, que expresaban puntos de vista antijudíos o que informaban de la persecución judía durante la Segunda Guerra Mundial. Respecto a la primera cuestión, el análisis documental ilustra las estrategias de alteridad articuladas por la derecha extremeña y el bando sublevado para deshumanizar a sus enemigos políticos. Las etiquetas de judío, judaico, o judaizante permitían negar la condición de nacional, incluso de humano, del otro republicano, masón y comunista. Se trataría de un antisemitismo netamente ideológico o cultural, donde no existen anclajes socioeconómicos que permitan contrastar o reforzar el discurso antisemita, un antisemitismo cuya eficacia reside precisamente en el hecho de que no se corresponde con la realidad sino con la imaginación política. En cuanto a la información en la prensa extremeña sobre el exterminio de los judíos europeos, el autor confirma para el caso regional los parámetros estatales señalados por López Rodríguez, si bien en Extremadura la pulsión antisemita se mantuvo constante incluso en las horas más bajas del Tercer Reich en la contienda militar, mostrando un fuerte tono judeofóbico que se dejaba ver incluso en los reportajes sobre los campos de concentración liberados.

Los diferentes capítulos contribuyen mediante estudios geográfica y temáticamente especializados a un ámbito historiográfico cuyas líneas generales están ya bastante perfiladas. Las aportaciones de López Rodríguez son una de las primeras incursiones en profundidad en el caso de la diplomacia española en Francia durante la Segunda Guerra Mundial que realiza un mapeo casi completo de las distintas misiones, legaciones, consulados y embajada, y uno de los primeros estudios exhaustivos de las fuentes archivísticas consulares españolas en aquel lugar y tiempo. Además, su recorrido por el tratamiento del Holocausto en la prensa española durante la Segunda Guerra Mundial constituye una de las recopilaciones más comprehensivas en esta materia hasta la fecha. Por su parte, el estudio de Rina Simón sitúa por primera vez el estudio de dicho tratamiento y de la judeofobia en la prensa española en un contexto regional, aportando datos que confirman y complementan los patrones del panorama nacional previamente abordado.

Una cuestión que podría clarificarse es la de las cifras aportadas sobre los judíos refugiados europeos que cruzaron la frontera hispanofrancesa hacia la libertad, 35.000 (p. 91, 121, 131), y los judíos con nacionalidad española repatriados o protegidos por España, 8.000 (p. 91, 131, 197). Respecto a la cifra de refugiados judíos, la obra que ha realizado un análisis más exhaustivo de archivos, incluyendo los del Ministerio del Ejército, Ministerio de Asuntos Exteriores, organizaciones humanitarias norteamericanas, embajadas norteamericana y británica, y archivos provinciales y comarcales de la zona fronteriza es la del historiador Josep Calvet (2010; 2014). Respecto al número de judíos españoles protegidos por el Servicio Exterior Español, la obra de Bernd Rother (2005) fue la primera en combinar el estudio de los archivos españoles con el de los alemanes. Ambos autores son citados en la obra que se reseña para sustentar las cifras de 35.000 y 8.000 y, sin embargo, Calvet (2016, p.114) da una cifra de 15.000 y Rother (2005, p. 408) una de 5.000 respectivamente. Si bien éste es un campo en que las cifras exactas son más un horizonte que un objetivo posible, las diferencias de estimación requerirían una justificación más detallada de por qué se opta por unos números y no por otros. No se trata de una cuestión meramente de precisión técnica, sino que de ella se derivan consecuencias a la hora de interpretar y valorar las medidas de protección españolas. Más allá de la diferencia en términos absolutos, relativamente una cifra y otra sitúan la actuación de España en distinto lugar si se pone en la perspectiva del número total de judíos españoles en Europa, o si se compara con la de otros estados neutrales y aliados de Alemania que también repatriaron y protegieron a una parte de sus judíos durante la guerra.

En todo caso, el libro supone un insumo valioso, expone y sintetiza la literatura relevante hasta la fecha, y aporta conocimientos novedosos al acervo de trabajos que exploran las relaciones entre España y el Holocausto.

Olmo Masa de Lucas
Universidad Complutense de Madrid
olmomasa@ucm.es